



DANIELE DEL GIUDICE · ERRI DE LUCA ·  
LAURA PARIANI · MASSIMO FERRO · HELENA  
JANECZEK · NICCOLÒ AMMANITI · MELANIA  
MAZZUCCO · ALDO NOVE · LAURA PUGNO ·  
CRISTIANO CAVINA · GIORGIO NISINI

***FRONTERAS PERMEABLES***  
*11 narradores italianos contemporáneos*

Traducción, selección y prólogo

Carmen Leonor Ferro

**bid & co. editor**



## Prólogo

**Quizás no sea necesario anun-**ciar que esta recopilación de cuentos y fragmentos de algunos autores de la actual narrativa italiana parte, como seguramente sucede con todas las antologías, de una selección absolutamente personal y por lo tanto arbitraria. Se trata solo de una tímida selección de escritores de distintas edades y regiones de Italia, algunos más conocidos, otros con una obra más reciente, que se han abierto un espacio en las editoriales y en los lectores y que sin duda cuentan a Italia mejor que los periódicos y los telediaris, aunque no sea ése el objetivo que se han planteado y aunque no sea siempre evidente.

Algunos de los relatos que presentamos gravitan en torno al asunto de la relación amorosa. Una temática no poco usual pero que en estos textos pasa por distintas miradas, tonos, maneras de abordar, a pesar de que al final habitan un territorio común: el malestar, el conflicto. Otros cuentos tocan más directamente el tema de un país agobiado en su combate contra la mafia, el éxodo doloroso hacia el norte en nombre del progreso, los entretelones de la celebración religiosa o las conmovedoras experiencias de un aprendiz de vuelo ante su primer viaje. Maneras de narrar y temáticas en las que el

lector hispano encontrará seguramente un eco de sus propias historias.

La experiencia del primer vuelo a solas es el centro de *A causa del error*, de Daniele del Giudice, una suerte de iniciación amorosa en la que la soledad no está necesariamente desterrada: *Si en la memoria existiera un compartimiento para las primeras veces, [...] meterías el primer despegue a solas en la misma región de la primera vez en el amor, porque la intensidad es la misma; es curioso sin embargo que la primera y más arrolladora compenetración con otra criatura se halle para ti junto a la primera y más grande soledad radical*. Magistralmente relatada, la historia toca esos momentos en la vida que requieren de un movimiento casi suicida para poder continuar, donde todo está en riesgo. El maestro guía al aprendiz en su primer despegue como quien conduce de la mano a un ciego que aún no confía en sus propios radares. El cielo es la gran recompensa del acto heroico, aunque en un mundo en el que el error implica la atribución de una culpa, una simple omisión podría llevar al protagonista al más terrible de los fracasos.

El amor como camino es quizás la metáfora del relato que proponemos de Erri de Luca. El abandono al paso propio, a las sensaciones y al cansancio: mudarse al cuerpo y verse obligado a confiar, plegarse a ser tocado y ayudado, vincularse. El camino como curación: *En bajada olvido. Regreso a la cesta de la que salí. Es la hora del talón, hueso del regreso*. La búsqueda del sentido de la vida cede ante un conjunto de movimientos, ante una estructura, sucumbe a la necesidad de mantenerse en equilibrio, de defenderse del trayecto, de vencer el miedo a resbalar o aceptar la, no siempre simple, tarea de dialogar con los propios pies.

En Laura Pariani, la fuga, como en la película que está viendo la protagonista de *Falso movimiento/ movimiento verdadero*, va decretándose como resolución y desenlace. El relato transcurre en el cine, la espectadora, que va leyendo su vida a través de los personajes, halla detalles comunes, se impresiona con las casualidades y hace comparaciones entre ambas tramas, la suya propia y la del filme. La manera de consumir las imágenes le permite leerse, disentir, discutir con su historia personal *me sumerjo en la película dándome cuenta de que en estas imágenes hay un sueño cuya frontera acabo de atravesar*. El protagonista-espectador es capaz de permear la frontera de esa otra historia que cuenta la película y usarla como un espejo que va mas allá de la proyección de la imagen. Pero detrás de esto subyace el conflicto amoroso. Ella no es de las que se queda como *Mignon*, uno de los personajes del filme, ella ha salido en la mañana de su casa escapando de su marido, huyendo por *sed de espacio*. Huye también de la madre *si supiera lo que he hecho hoy*. Mientras los personajes van tomando decisiones como pactar y permanecer, ella decide cumplir lo que ha iniciado esa mañana; el suyo sí es un movimiento verdadero, ella sí se va. La relación amorosa en conflicto «moviliza» a la protagonista que decide escapar y abandonarlo todo.

Pasa por otra cosa el relato de Massimo Ferro donde el narrador se sitúa en los ojos de una niña que observa las «injusticias» del rapto erótico. La niña que atestigua el encuentro entre una joven refugiada y el viejo empresario, escruta a las estrellas y en ellas lee el disgusto que le produce el mundo despótico y retorcido de los grandes. En estos fragmentos de su novela, Ferro toca el tema del poder, el hombre adulto que se impone sobre lo femenino atropellándolo, pero tam-

bién la fantasía que esa dinámica, en apariencia aberrante, puede despertar en la imaginación de la joven: *el botón fuera de lugar, me interrogaría de todas formas, por años, y terminaría por pertenecerme.*

Helena Janeczek propone otra de las fronteras permeables en el relato *Historias de regresos*. La entrevistadora de origen alemán, merecedora de un premio literario, viaja a Calabria para asistir a esta ceremonia de premiación de tono burocrático y falso que le suscita una reflexión sobre los rasgos comunes que tienen los clanes y las contiendas familiares de Italia y Alemania. El reportaje toca además el tema del exilio y la imposibilidad de regresar, «un *nostos* negado», el drama de quien debe abandonar su ciudad, su paisaje y su realidad para trasladarse a otro sitio donde es posible encontrar un trabajo o donde es más fácil proteger el propio pellejo.

Narrada en futuro perfecto, la historia de Niccolò Ammaniti *Gelida manina*, abre la posibilidad de que todo lo que ha de pasar provenga de una instrucción, órdenes de una entidad oculta que decide por el protagonista. La asociación clásica entre eros y muerte aparece como si el narrador, perseguido por el intento de liberarse del deseo, flirtara con algo macabro, una especie de destino que lo espera en cualquier rincón de una ciudad en ruinas. Su intuición le indica que debe fugarse de la soledad de las calles y de la atracción que siente por la niña que parece querer seducirlo. Al final, embebido en su fantasía, abstraído en una sensación de culpa y avidez, pierde de vista la posibilidad de que sea ella, el objeto de deseo, quien muere: *Pondrás, trastornado, el oído contra sus labios cándidos, contra su boca abierta y te apoderarás de su última respiración.*

En el *Curso de inglés para principiantes* de Melania Mazzucco, el problema ya no es el amor erótico

ni el amor sexual. Al edificio donde vive Rebecca con su familia se muda una *escort*, una mujer atractiva e imponente que viste de manera extravagante. El personaje causa revuelos en el condominio, sobre todo en la madre de Rebecca que se halla muy inquieta por la presencia de esta modelo con senos de silicón. La narradora, una niña de trece años que sufre el trato apático y un tanto cruel de su madre, inicia una relación con Stella Vinale, con quien hace un pacto a espaldas de la familia. En un desenlace trágico en el que Vinale intenta suicidarse, la única persona que apuesta por su mejoría es la niña: *sin embargo la vida es complicada. Cada uno de nosotros no es solo lo que ha sido. Ya yo no era Rebecca. Y quizás ella tampoco*. Solos en el hospital, los frágiles personajes de esta historia, pasan una noche que quizás es la última, al margen de un mundo que trata de sentenciar a ultranza las diferencias y que no deja de proyectar sobre los débiles sus propios demonios.

El amor en su cara marginal aparece en *Caterina y yo* de Aldo Nove. Una obsesión hasta el límite lleva al narrador, víctima de una adicción que lo conduce al delirio, a crear un universo outsider: *en la tarde, salía a tomar un bocadillo y no era capaz de agarrar la cartera, no lograba pagar, no pagaba, no salía a comprar el bocadillo, lo dejaba todo para el día siguiente o para el otro*. Nove es capaz de ilustrar las innumerables realidades que puede propiciar una alucinación de amor: *parecía que estuviera naciendo otro planeta allí, entre los pupitres de mi clase, y de esta nacería otra cosa, como en un juego de cajas chinas, así la besé*. La pasión amorosa da una posibilidad de libertad al personaje, encarcelado en un mundo de gente sana, productiva y apropiada, como la medicina que le permite sobrevivir.

Laura Pugno toca el tema de la memoria con su relato *Ustiones*. Qué pasaría si a medida que van creciendo, las personas comenzaran a olvidarse poco a poco de todo. Cómo sería el mundo y cómo podríamos, una vez perdidos en el olvido, *envolver el presente en el halo del pasado*, como diría Orhan Pamuk. En el sueño, Ester, el personaje que sufre de amnesia después de un accidente que le ha producido algunas quemaduras, descubre que en esa frontera entre el sueño y la vigilia logra acceder a una información que le ha sido vedada. Su tarea ahora es recordar: *Ningún otro método hasta ahora le ha dado resultados tan precisos y confiables como esto de anotar los recuerdos que se hacen reconocibles en los sueños*. Organiza toda su rutina en un sitio calmado donde pueda solo dedicarse a buscar su memoria. Imposible no pensar en el Kafka de *un día sabemos nadar pero hemos olvidado que lo habíamos olvidado*, que no deja de resonar con la pregunta de Pugno: quién sabe qué pasaría si el mundo pudiera dedicarse a recordar lo que olvidó.

Con un toque de humor y una imaginaria que no deja de recordarnos a algunos escritores latinoamericanos, Cristiano Cavina relata la jocosa y triste historia del diluvio que cayó sobre la *Procesión del Cristo Muerto* celebrada el día de la Virgen en su pueblo natal. Narrado por un niño que hace de monaguillo en la iglesia del pueblo, el relato advierte las aventuras y sinsabores que pueden originarse detrás de un mundo aparentemente casto y santurrón: *Los jesuses en cada una de las cinco representaciones eran siempre los cinco desgraciados de costumbre cada bendito año, sacados a la fuerza del bar, culpables solo de llevar el pelo largo y barba de candado*. Las peri-



pecias de los pequeños, la crueldad de los mayores, la tacañería de la encargada, la vanidad del cura, los desastres que produce el aguacero, nos acercan a la vida de cualquier aldea del norte o del sur donde el progreso aún se hace esperar, y nos hace pensar en esa frontera que a ratos se desdibuja y hace evidentes las enormes coincidencias que compartimos unos y otros, más allá del clima, de la lengua o de cualquier destino imaginado.

Completa esta antología el relato *Provocativa, dulce, maliciosa, perversa, desenfrenada, materna, infiel* donde Giorgio Nisini explora las interrogaciones de un pasajero del bus que se sienta al lado de una mujer que lo atrae. En su monólogo interno el narrador presagia un encuentro erótico pero amenazado por el posible rechazo. La angustia que le produce el contacto visual lo hace sentirse absurdo y lo hace dudar sobre la realidad o irrealidad de lo que está sucediendo. El cuento cierra, no gratuitamente, con una sentencia: *la vejez debe ser una etapa de refinamiento*, aludiendo a la exasperación a la que puede conducir una fantasía erótica. Al final Nisini nos muestra una faceta más del encuentro amoroso, inesperado, imaginario y fugaz pero no libre de complejidad y ansiedad.

CARMEN LEONOR FERRO